

ESCUELA Y EMPRENDIMIENTO JUVENIL. UNA MIRADA DESDE LA REALIDAD COLOMBIANA

SCHOOL AND YOUTH ENTREPRENEURSHIP. A LOOK FROM THE COLOMBIAN REALITY

Autor: Arias S. Yair

Correo electrónico: yair76a@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-0094-6758

RESUMEN

El proceso de formación en los espacios escolares, se centra la mayoría de las ocasiones en exclusivamente lo intelectual, dejando de lado otros aspectos, como es el caso de lo socioeconómico, en este sentido, es pertinente referir como las instituciones educativas, ofrecen un fundamento en relación con promover en el joven el emprendimiento a partir su propia realidad comunitaria. El presente artículo, administrado mediante la modalidad de ensayo se fijó como propósito desarrollar una comprensión de diferentes fuentes bibliográficas relacionadas con la escuela y el emprendimiento juvenil, desde una mirada de la realidad colombiana, por ello, se lleva a cabo una indagación de naturaleza documental, en la que se logró establecer como conclusión que la realidad del país, incide de manera significativa en la adopción emprendimientos por parte de los jóvenes, a pesar de no contar con una formación sobre este particular.

Palabras Clave: Escuela, emprendimiento juvenil, realidad colombiana.

Arias S. Yair

364

ABSTRACT

The training process in school spaces focuses most of the time on exclusively the intellectual, leaving aside other aspects, such as the case of the socioeconomic, in this sense, it is pertinent to refer to educational institutions as a fundamental in relation to promoting entrepreneurship in young people from their own community reality. The present article, developed through the essay modality, has the purpose of developing an understanding of different documentary sources related to school and youth entrepreneurship, from a look at the Colombian reality, therefore, an investigation of a documentary nature is carried out, in which it was possible to establish as a conclusion that the reality of the country has a significant impact on the adoption of entrepreneurship by young people, despite not having training on this matter.

Keywords: School, youth entrepreneurship, Colombian reality.

INTRODUCCIÓN

Las realidades socioculturales, se caracterizan por asumir acciones que fomenta el desarrollo de la personalidad, de una manera integral. En este sentido, es importante comprender que en las últimas décadas, ha cobrado un auge significativo la adopción de gestiones donde se refleja la necesidad del individuo, para lograr recursos económicos y empoderarse de su contexto, uno de estos elementos es el emprendimiento, el cual, es reconocido como uno de los elementos por medio de los cuales, las personas aprovechan sus potencialidad y a través de la innovación, van generando situaciones en las que se mejora de la calidad de vida.

Uno de los grupos que se ha visto mayormente influenciado por esta tendencia, son los jóvenes, dado que los mismos no poseen aun por la edad una formación profesional, por lo que emprenden en diferentes aspectos, con la finalidad de lograr recursos económicos para suplir sus necesidades. Es importante que en la juventud se asuman aspectos en los que se promueva el emprendimiento, porque esto suscita en la población un compromiso por el trabajo y favorece la constitución de la cultura laboral, por tanto, es de fundamental relevancia que estos procesos partan de esta etapa del ser humano.

Es ineludible comprender que aun en la juventud, sobre todo entre los 13 y los 18 años de edad, se puede generar una polémica en relación con los derechos humanos de la persona, respecto a que en la misma no se debe trabajar, sin embargo, es también relevante que se aproveche la motivación del sujeto, para que mediante esta se alcance una cultura valorativa de las actividades laborales que se realizan en la realidad. Por lo general se emprende incentivado por alguna situación poco adecuada, como es el caso de la falta de recursos económicos razón por la cual se demanda de una formación en este tema.

De acuerdo con lo anterior, es responsabilidad de la escuela, fomentar el desarrollo de un proceso en lo que el emprendimiento se convierta en un sustento transversal dentro de la formación del estudiante, a partir de allí se logra interpretar los pros y los contras de diferentes emprendimientos y como los mismos pueden ocasionar un impacto propicio en el estudiante, porque de esta se desprenden situaciones en las que se beneficia el empleo, la interrelación con el medio, incluso, cuando el emprendimiento parte de la escuela se involucran a los diferentes actores educativos, por medio de un proceso colaborativo orientado por la participación.

Arias S. Yair

366

En consecuencia, el presente artículo concebido como un tipo ensayo, se plantea como propósito desarrollar una comprensión de diferentes fuentes documentales relacionadas con la escuela y el emprendimiento juvenil, a partir una mirada de la realidad colombiana, para ello, en el desarrollo del mismo, se incorporan estos apartados, ambas premisas dinamizan el desarrollo del proceso comprensivo, para en el cierre lograr establecer la incidencia de la escuela en la concreción del emprendimiento juvenil, dado que el mismo no es incorporado como uno de los saberes, sino que por el contrario se deja de lado y a pesar de que los jóvenes muestran su disposición por emprender, no cuentan con las herramientas necesarias para tal fin.

FUNDAMENTOS

La comprensión de la realidad, se enmarca en asumir aspectos que dinamizan la misma, en el caso del presente estudio, se manifiesta un proceso en el que se focalizan dos aspectos primordiales, como es el caso de la escuela y el emprendimiento juvenil y además el emprendimiento juvenil en la realidad colombiana, ambos ejes permiten dilucidar elementos que son relevantes en la constitución de una formación hacia el emprendimiento, por este motivo se desarrollan los mismos a continuación.

Escuela y Emprendimiento Juvenil.

La escuela, es concebida como el campo de acción donde se lleva a cabo un proceso formativo en el que se constituyen situaciones que son propicios para el desarrollo de la sociedad, se vislumbra la misma como un espacio ineludible en la constitución social, dado que la misma, busca la formación adecuada de la población. En la misma se desarrollan saberes que por lo general son enfocados hacia la constitución intelectual, por medio de la constitución de un contexto en el que se fomenta el conocimiento significativo. Por tanto, la institución educativa, centra su atención en el desarrollo de la educación formal, donde se destaca el interés por nutrir la sociedad del conocimiento.

De allí, es importante referir lo señalado por Coromines (2007) quien asume la composición etimológica de la educación como aquella que: “proviene del latín educere “guiar, conducir”, mientras que educare se traduce a “formar, instruir”. Siendo así, la palabra enseñanza proviene del latín insignare, compuesto de in “en” y signare “señalar hacia”” (p. 372), por tanto, la educación se muestra como uno de los procesos que son esenciales para orientar al ser humano, es decir, para guiarlo sobre sus propósitos formativos, es de, así como en esta interviene una conducción del sujeto, debido a la importancia que posee la educación formal para el ser humano.

En el mismo orden de ideas, cabe destacar que la escuela es muy dinámica, a través de la historia se hacen presentes hitos en los que se han fomentado transformaciones esenciales, uno de estos eventos de data más reciente, ha sido el paso a la formación por competencias, donde se valoran las habilidades del sujeto para el desarrollo de acciones que asistan la mejora de la calidad de vida, en este contexto, es importante evidenciar, como en relación con este enfoque se han presentado nuevos elementos que orientan esa formación del estudiante no solo en lo intelectual, sino también en lo proccidental, uno de estos elementos es el emprendimiento.

En referencia a lo antes planteado, se denota en la realidad como en la actualidad los jóvenes, debido a que no cuentan con una formación profesional, asumen consideraciones que les permitan mejorar sus condiciones socioeconómicas, tal es el caso del emprendimiento, el cual se muestra como un proceso benefactor porque es importante contar con esta cultura, donde incluso en la crisis, se logra promover situaciones en las que se logre un emprendimiento que permita la superación de la misma, Schoof (2006) define a este de la siguiente manera:

El emprendimiento consiste en reconocer la ocasión de crear un valor económico y el proceso de actuar sobre dicha ocasión, ya conduzca o no a la creación de una nueva empresa registrada. Los conceptos de ‘innovación’ y ‘asumir riesgos’ se asocian a menudo con el emprendimiento, pero no son condición necesaria para definir el término (p. 34).

De acuerdo con lo señalado, es importante apreciar el emprendimiento, como uno de los elementos con los cuales se piensa en la mejora de la calidad de vida, puesto que se presentan situaciones en las que se produce un sustento

Arias S. Yair

368

económico, dado que se evidencia una actuación específica, tradicionalmente el emprendimiento surge con base en la creación de empresas que han sido debidamente constituidas, sin embargo, en los actuales momentos esa definición ha sido superada, puesto que se asume una apreciación más amplia, donde algunos emprendimientos no se encuentran registrados, sin embargo generar recursos económicos.

En este mismo orden de ideas, es preciso que se inserte en el emprendimiento algunos otros conceptos, como es el caso de la innovación, es de esta forma como en espacios tradicionales, por medio de la introducción de un cambio, se puede generar un impacto transformacional en el que se acceda a recursos económicos, de esta forma, se aprecia, como los grandes emprendimientos deben innovar constantemente, porque de esta forma se logra estar a la vanguardia de las exigencias de la sociedad.

Uno de los aspectos que ha aventajado dicha innovación, es la tecnología, la cual, se muestra como un aliado frente a los procesos de emprendimiento, porque día con día se presentan nuevos retos en los que se parte de una demanda de acciones relacionadas con tomaren cuenta las potencialidades del contexto, para apreciar en la realidad como los jóvenes son una de las poblaciones principales en relación con este aspecto del emprendimiento, como lo manifiesta Pompa (2016):

El emprendimiento juvenil puede desempeñar una importante función para facilitar el desarrollo económico y la creación de empleo. Aunque los jóvenes a menudo optan por el autoempleo porque no encuentran otro trabajo, éste puede dotarles de competencias valiosas, como el pensamiento crítico, la capacidad decisoria, el liderazgo, el espíritu de equipo o la innovación, que mantendrán su relevancia para el resto de sus vidas. En general, el emprendimiento enriquece la experiencia en campos que no trata la educación tradicional, permite hacer carreras alternativas al modelo económico clásico, recurre a las aportaciones y el talento de compañeros, y fomenta un buen desarrollo comunitario (p. 1).

De acuerdo con las consideraciones previamente señaladas, se reconoce el emprendimiento juvenil, como una de las opciones por medio de las cuales, se logra que los jóvenes se integren a la sociedad como fuerza productiva, sin dejar de lado su formación académica, pero además de ello sin confundir el emprendimiento con el autoempleo, es decir, algunos jóvenes por las condiciones de la

realidad social, desarrollan trabajos informales, lo cual, no es un emprendimiento propiamente, porque surge sí de la crisis, pero no se aboca a una duración en el desarrollo social, sino que una vez superada la crisis el joven deja de lado dicho auto empleo.

Es importante también considerar que, en la óptica del autoempleo, se presenta un proceso próspero, porque puede ser el primer paso para el desarrollo de un emprendimiento, dado que se manifiesta el desarrollo económico, además de un proceso en el que se beneficie la creación de más puestos de trabajo, de esta manera, se logra establecer el desarrollo de competencias relacionadas con el trabajo, en la que el joven demuestra capacidad de liderazgo en sus propios emprendimientos, es decir, se ponen de manifiesto su capacidad para conducir grupos hacia el alcance de metas propuestas.

En correspondencia a lo descrito, se destaca esta capacidad de emprendimiento demanda de una transformación de la escuela, donde se asuma, como uno de los procesos transversales, en los que se destaque la necesidad de formar en las diferentes áreas en los que se vincule lo económico con lo intelectual, donde en las aulas de clase se focalicen los talentos de todos los estudiantes, y así se genera un impacto positivo en la realidad. Las manifestaciones, son necesarias reconocerlas, como es el caso del emprendimiento juvenil en la escuela, se constituye en un aspecto adecuado para el desarrollo comunitario, en el que se valoren las potencialidades del entorno.

En este proceso de emprendimiento juvenil, la escuela debe adaptar los currículos con relación en las necesidades de los estudiantes, puesto que se requiere sobre todo en los contextos vulnerables atender las mismas por medio del emprendimiento. Se trata entonces de responder desde la escuela, con base en las expectativas del joven que cursa estudios de educación secundaria que, debido a su realidad, asume una actitud proactiva en la que se logran consolidar procesos de emprendimiento que origina el desarrollo socioeconómico del país y donde la escuela es esencial para consolidar esa cultura del emprendimiento en los jóvenes, sin perder de vista la importancia de la formación educativa, al respecto Kantis (2018) sostiene que:

Arias S. Yair

Los jóvenes constituyen un segmento poblacional de importancia estratégica para el desarrollo del emprendimiento, dado que contar con capital humano emprendedor requiere forjar vocaciones y competencias en la gente desde edades tempranas. Existe un sólido consenso a nivel internacional entre educadores y expertos en emprendimiento en torno a la conveniencia de fomentar las capacidades emprendedoras desde la infancia (p. 127).

De acuerdo con estas apreciaciones, se refiere un proceso en el que se le dé la debida importancia al joven en el emprendimiento, es preciso referir que se demanda a partir de la escuela promover estrategias en las que se detecten esas vocaciones de emprendimiento, las cuales en una sociedad son muy necesarias, porque se requiere de todos para el desarrollo de un país. Es en la infancia, esencial proceder con el fomento de las capacidades para emprender, en lo cual, tanto docentes como los demás actores educativos, son ineludibles para consolidar el desarrollo de esta acción.

En consecuencia, tanto la escuela, como las comunidades deben fomentar en sus pobladores más jóvenes el amor por el emprendimiento, porque es una de las etapas en las que se destacan aspectos como el caso de la apertura empresarial, por este motivo, es necesario que se focalicen acciones en las que se dé un fundamento a los procesos empresariales, donde el niño y el joven, demuestren capacidades de toma de decisiones frente a diversas situaciones que se le presenten en su realidad.

Emprendimiento Juvenil en la Realidad Colombiana

La realidad colombiana, es muy diversa en su composición, dado que se define la presencia de diferentes estratos socioeconómicos, los cuales, se presentan como principales elementos característicos, es oportuno configurar la necesidad del emprendimiento sobre todo en los estratos medios y bajos, dado que se demanda de mejoras en la calidad de vida. Es pertinente que se refleje una demanda en la que se configuren las potencialidades sobre todo de las zonas vulnerables, donde se requiere del emprendimiento, es preciso comprender que la realidad colombiana, parte del contexto latinoamericano, al respecto, Murillo (2016) refiere que: “El perfil del emprendedor juvenil latinoamericano es bastante particular. El 68% de ellos es motivado a hacer negocios por la oportunidad y sólo 32% es motivado por la necesidad”. (p.4).

Los indicadores reflejados por Murillo son básicos, dado que en la mayoría de los casos, se procede con un interés en el que los jóvenes se encuentran motivados hacia realizar emprendimiento porque así lo desean, es una forma de abrir negocios y que se fundamentan en la oportunidad de generar cambios en la realidad, pareciera contradictorio, pero en el caso de los jóvenes que poseen necesidad el nivel de emprendimiento es mucho menor, este aspecto llama poderosamente la atención, porque a partir de allí, se aprecia como las poblaciones vulnerables prefieren seguir sumidas en la pobreza antes que emprender.

Sobre esta particular detalla Ramírez (2018): “los pobladores de las zonas vulnerables, prefieren en muchos casos continuar viviendo en las carencias, antes que tomar como modelo de vida el emprendimiento, algunos alegan la inexistencia de recursos, y otros simplemente muestran una actitud poco favorecedora” (p. 11), de acuerdo con estos señalamientos, las realidades sociales, ponen en riesgo el tema del emprendimiento, dado que los patrones culturales les impiden asumir estas tendencias aduciendo diferentes situaciones por las cuales no se asume.

En el caso de Colombia, se presenta una fuerza juvenil pujante, que debe ser aprovechada por las instituciones educativas, en las que la mayoría de los jóvenes son muy proactivos, para ello, se dispone de situaciones relacionadas con la adopción del emprendimiento, como base para enfrentarse al mundo competitivo de hoy, donde los jóvenes colombianos ven en el contexto un proceso favorecedor en lo que les llame la atención y generar un contexto en el que se valoren las potencialidades del medio.

Al respecto, Buitrago (2014) señala que: “El emprendimiento necesita de políticas públicas que contribuyan a fortalecer las empresas y los negocios creativos, así como a brindarles las garantías necesarias para que permanezcan en el tiempo y se conviertan en el futuro de la economía del país” (p. 11), en el caso de Colombia se avanza en el diseño de normativas dirigidas al emprendimiento juvenil, lo cual, es propicio, porque así los jóvenes se motivan a la adopción de procesos en los que se manifiesta una dinámica que impera desde valorar la creatividad del estudiante, por lo que en las aulas de clase es esencial promover un desarrollo activo en el que se destaque la atención a la mejora de la economía del país.

Arias S. Yair

372

Se procede en relación con el hecho de que los jóvenes en ciertas ocasiones cambian con facilidad la manera de pensar, es preciso considerar que requiere de perseverancia, un valor que en el caso de algunos jóvenes es difícil de encontrar, por este particular en los contextos educativos, se requiere de procesos en los que se logre la conformación de sujetos que se comprometan con el desarrollo de políticas de acción en las que se enaltezca el emprendimiento, pero también la personalidad emprendedora de los jóvenes, por este motivo, es pertinente que el Estado Colombiano le preste atención a este particular.

Con atención en estas apreciaciones, es conveniente reconocer que en Colombia se han generado diversas leyes que valoran el emprendimiento juvenil, tal es el caso de la Ley 1014 de 2006, en el que se plantean aspectos relacionados con la concreción de la cultura del emprendimiento, en esta Ley, se declaran aspectos importantes, como el caso de promover una formación en esta área del emprendimiento, se demanda de las entidades educativas, la consolidación de un currículo en el que se fomente dicho elemento, es decir, hacerlo parte del plan de estudio y desde la educación básica promover la concreción de una cultura del emprendimiento.

Se requiere de una transformación curricular, en la que se incorporen cátedras de estudio relacionadas con el emprendimiento, en este caso, es importante referir que en el caso del Plan de Desarrollo Nacional (PND) 2008-2012 se promovió la idea de generar escenarios en los cuales los jóvenes tuviesen acceso a un primer empleo y lograr la promoción de una conciencia en la que se fortalezca la adopción del emprendimiento, esto con miras a fortalecer el desarrollo de la sociedad colombiana, donde se reclama de un proceso de adopción de alternativas, como el caso del emprendimiento para que se alcancen mejores condiciones de vida.

Aunado a lo anterior, se presenta la Ley 1429 de 2010 en la que se refleja el hecho de que el estado debe promover mecanismos para los cuales quede determinado el acceso a microcréditos, dirigidos a jóvenes menores de 28 años de edad, este proceso puede ser adecuado, siempre y cuando se cumpla porque de esta forma se lograría la dinamización de los espacios tanto urbanos, como rurales, de allí el hecho de que la realidad colombiana afina constantemente detalles para generar un impacto positivo en la adopción de la cultura del emprendimiento.

En este marco de referencia, emprender por parte de los jóvenes, implica reconocer sus capacidades en las que se fomente el interés por promover escenarios que

sean propicio para el desarrollo de la sociedad, en este sentido, Cardona (2015) señala que:

En Colombia, el emprendimiento ha cobrado importancia en los distintos comunidades académicas y gremiales que han visto en esta una opción para estudiar, investigar y proponerla como una alternativa para el desarrollo integral, desde la posibilidad de ser empresarios y distribuir riqueza a través de la generación de empleo, hasta contribuir que en muchas regiones, afectadas por distintos fenómenos sociales, hayan encontrado la opción de sostenerse, formarse y lucrarse, a través de una idea o innovación desde su identidad y sitio de habitación (p. 22).

De acuerdo con lo anterior, es preciso considerar como en Colombia en la actualidad el emprendimiento se ha convertido en uno de los procesos de mayor auge en el plano económico porque a partir del mismo se genera una dinámica en la que se promueve ese espíritu que la persona tiene de hacer frente a la diversidad de situaciones que se le presentan en la realidad, en el caso de los Colombianos, es una naturaleza emprender, así las más grandes empresas en el país, han surgido de esta modalidad, incluso los más grandes empresarios han surgido de la modalidad de emprendimiento.

De manera que, en los jóvenes, asumir el emprendimiento es ideal, porque en esta etapa se está en plena formación, en la que de acuerdo con los Estándares de Formación por Competencias se busca la formación integral del individuo. Es importante reconocer que se genera empleo por medio de los emprendimientos, es decir, es un fenómeno socioeconómico, en los que se fortalece la innovación, a partir de las exigencias concretas de la comunidad. El emprendimiento es tan relevante que incluso destaca la atención a la identidad del joven, es decir, este parte de un estudio de su propio contexto en relación con las fortalezas del medio para que así su emprendimiento impacte en la realidad.

Por tanto, el joven cuenta con un mecanismo de empoderamiento de su realidad en el que se promueven acciones con las cuales se reconoce, como el escenario real ofrece un sustento para que se lleven a cabo acciones de emprendimiento. Es, por tanto, un beneficio en el que se crean opciones de desarrollo, donde prima la cultura, la atención a las demandas de la comunidad, un emprendimiento debe contar con una visión generalizada del medio, es decir, contar con una valoración contextual, para que el emprendimiento sea valioso dentro de la realidad.

Los jóvenes poseen una capacidad de enfrentarse a la realidad, por medio de

Arias S. Yair

una actitud de agrado y demostrado sus capacidades, estos parten de las oportunidades que posee la realidad, para emprender acerca de sus propias iniciativas, reconociendo que existe un riesgo económico en el desarrollo de ese negocio, y al mismo tiempo reconociendo que el emprendimiento puede ocasionar un impacto efectivo en la realidad, es decir, se trata de aprovechar el impulso que se hace presente en la juventud para lograr el éxito, un ejemplo de ello, es el propuesto por Ortega (2016):

Freddy Vega. a los 18 años de edad, este ingeniero colombiano, creó su primera empresa: Cristalab, una de las comunidades virtuales de formación en diseño interactivo más importantes de habla hispana, la cual hoy en día tiene más de 2 millones de visitas únicas mensuales. Además, en el 2012, fundó Mejorando. la, una plataforma educativa que enseña a las personas sobre tecnología, por medio de charlas y cursos en la Web, y que, en el 2013, obtuvo alrededor de 1 millón de dólares en ingresos. (p. 4).

En el ejemplo previamente mencionado, es significativo reconocer como el emprendimiento de este joven colombiano ha sido frutífero, y produce ingresos económicos que son considerables en relación con otros emprendimientos, por tanto, queda allí demostrada la capacidad de los jóvenes para incentivarse a sí mismo y dar vida a sus emprendimientos, es decir, se fomenta el interés de una manera en la que en la mayoría de los casos se superan las expectativas. Por tanto, es pertinente que la escuela y el gobierno nacional, conjuguen esfuerzos para que se logre dotar con herramientas necesarias a los jóvenes y estos puedan dar vida sus ideas, se proyecta así su espíritu competitivo y se logra por tanto el desarrollo de sus capacidades, para enfrentarse a la realidad.

No es solo fomentar el emprendimiento en los jóvenes, sino que es ineludible despertarse interés desde la educación primaria, porque mediante el mismo se genera un proceso en el que se alcance la promoción autónoma del ser, cuando esto se hace, es muy probable que se cuente con un adulto que supere las diferentes adversidades que la vida le presenta. Es así, como el emprendimiento, debe ser vista por medio de una óptica holística, es decir, no solo como un fenómeno económico, sino como un elemento de aprendizaje en el que se fomentan características propias del ser humano, como es el caso de la creatividad, también se genera la asertividad, porque en la medida en que se genera el emprendimiento se alcanzan mejores resultados.

De allí, la necesidad de referir que un joven cuando emprende muestra confianza en sí mismo, en sus ideas, se apropia del pensamiento positivo, y con base en ello puede enfrentarse a los embates que se presenten en el desarrollo del emprendimiento. De allí que la educación se convierte en un soporte relacionado con la promoción del cambio que puede emerger de la realidad con atención en las ideas. Cuando un joven emprende, se le debe dar la debida importancia porque este está buscando ser respaldado, escuchado, en esta dinámica, el cambio apunta hacia ser cultural, donde se orienten acciones que sirvan de base en crear en la juventud una mejor sociedad, en la que se valoren las expectativas de todos los ciudadanos, para que así se potencialice el emprendimiento.

La sociedad colombiana día a día exige de fomentar el emprendimiento, porque en cierto momento el aparato profesional no es suficiente para albergar a todos los colombianos, el emprendimiento es inevitable, y a partir del mismo se dinamiza la búsqueda de alternativas con las cuales se alcance la valoración de los talentos juveniles. En Colombia se deben impulsar estos emprendimientos, con la finalidad de que se genere un impulso a los aportes que los jóvenes brindan, mediante este aprovechamiento se alcanza una mejora en las condiciones de vida de los ciudadanos en la sociedad colombiana.

Es esencial reconocer que el emprendimiento se enfoca en propiciar en la juventud el desarrollo del país, tal como se ha manejado hasta el momento no solo en lo económico, sino de una manera global, en la que se fortalece el proceso de cambio que demanda el país, en la escuela se deben concebir programas de formación de emprendedores, en los que se reconozca un impacto relacionado con el desarrollo del país y donde por medio del aporte estudiantil, se destaque en razón de las potencialidades del individuo.

Es imperiosa la necesidad de reconocer que la sociedad colombiana, genera críticas negativas en relación con las diferentes acciones que se desarrollan en la realidad, es de esta manera como algunos sujetos puedan definir el emprendimiento de los jóvenes como un aspecto poco adecuado, incluso en bajarles el ánimo y frenar el ímpetu del muchacho por emprender, los jóvenes deben mostrarse desde sus capacidades, para que así la población se convenza que es tan importante en el emprendimiento el joven como el adulto.

Arias S. Yair

376

Otra de las características que se presentan en la sociedad colombiana es el miedo al fracaso, cuando un joven desea emprender, la misma sociedad se encarga en algunos casos demostrarle como emprendimientos similares han fracasado, lo que hace que el joven pierda las ganas y pueda abandonar su proyecto, sin embargo, se requiere que en la escuela se fomente una educación del emprendimiento, en la que se demuestre la necesidad de este particular, enfocado hacia las percepciones en las cuales puede fracasar pero que por medio de la lucha diaria, se pueden superar los fracasos y continuar de manera activa con el emprendimiento.

El emprendimiento en los jóvenes, se muestra como un sustento de ese ímpetu que poseen los mismos, porque en esta edad se enfrenta el proceso de toma de decisiones de una manera valiente, sin temor a que las consecuencias les puedan afectar, sino que por el contrario, se generan aspectos en los que el joven demuestre su capacidad para asumir con responsabilidad el emprendimiento y ser capaces a corta edad de convertirse en empresarios, tomando en cuenta las posibilidades que ofrece el entorno y sin perder de vista las exigencias que allí emergen constantemente.

El campo económico es muy incierto, si bien en el momento en el que se genera el emprendimiento, puede ser muy productivo, es también importante reconocer que en el transcurrir del tiempo puede perder vigencia, pero debido a la capacidad que tienen los jóvenes, se van superando estas adversidades y se renuevan las acciones que se presentan en la realidad, por ello, los jóvenes en su constitución poseen una naturaleza de emprendedor, en la que se reconoce a los mismos como uno de los grupos poblacionales en los que se constituye un estilo de vida.

Interesa entonces promover el desarrollo de las capacidades que puedan estar presentes en las comunidades juveniles, relacionadas con el emprendimiento, porque este puede ser un elemento que puede convertirse en un sustento a favor para superar las demandas de desempleo juvenil que se presenta con regularidad y que, en ciertas oportunidades, los grupos irregulares aprovechan para que incorporen a los jóvenes en actividades delictivas. El emprendimiento se presenta como uno de los medios en los que se presta atención a la superación de las dificultades que se presentan en esta etapa de vida.

Por medio del emprendimiento, se le da otra cara a la economía colombiana, en este caso, es trascendental reseñar que no es solo fomentar el emprendimiento, es reconocer que se requiere de la educación, porque en un binomio entre ambos

aspectos se logra la concreción de acciones en las que se alcanza una mejora en las condiciones de vida, por tal razón, se demanda de la población juvenil un trabajo emprendedor en el que se contribuya con el logro de la equidad socioeconómica.

En consecuencia, se comprende que la realidad colombiana es muy compleja, no obstante, las demandas culturales se encuentran propuestas para que se genere el emprendimiento en las etapas de la infancia y la juventud, porque son etapas clave en la que el sujeto puede cultivar su autonomía y de esta manera generar un impacto floreciente en su comunidad. Empezar a temprana edad, implica comprometerse con un nuevo estilo de vida, en el que se privilegian las potencialidades del ser orientadas hacia la mejora de la calidad de vida de los jóvenes colombianos.

CONSIDERACIONES FINALES

Referir el tema del emprendimiento implica reconocer al mismo como un elemento demandado en el desarrollo de los pueblos, es preciso que se reflexione acerca de su importancia en el contexto sociocultural de los jóvenes, emprender en esta edad es clave porque a partir del mismo se genera el empoderamiento y con base en ello se toman en cuenta las potencialidades del contexto para alcanzar un desarrollo de la sociedad. En este marco de referencia, el rol de la escuela es esencial, porque mediante este se puede lograr una mejora en la calidad de vida de las personas, es imprescindible generar una transformación de la realidad, en la que se fomente la formación del perfil del emprendedor, lo cual es clave para el niño y el joven.

En los actuales momentos el emprendimiento ha tomado un auge significativo, sobre todo en los países de América Latina, en los que se genera el fomento en relación con el mismo. Los jóvenes pueden tener infinidad de expectativas para emprender, es allí donde la escuela, se convierte en un aliado para promover el desarrollo de dicho emprendimiento, por tanto, se refleja un proceso de valoración propia, es decir, el joven debe demostrar que es capaz de autovalorarse y establecer cuáles son sus capacidades para emprender, además de valorar el entorno, para que el emprendimiento que se genere, sea el más adecuado a las demandas del entorno.

Arias S. Yair

378

Al mirar el emprendimiento juvenil en la realidad colombiana, implica reconocer que el joven de este país, guarda en sangre una herencia de trabajadores connotados, en las que se logra hacer frente a diferentes retos que se presentan en la sociedad, la juventud colombiana es garante de los cambios que se generan en la realidad, con base en la atención de los procesos que requieren para la transformación sociocultural que tanto demanda la nación colombiana. Portanto, la realidad demanda de emprendedores jóvenes que estén a la vanguardia de los diferentes cambios que se presentan en el medio, se destaca un interés en apreciar a través de las potencialidades del ser, elementos que son emplazados para que se logre la concreción del emprendimiento en la realidad.

En muchas realidades, como el caso de Colombia, se requiere de los jóvenes para superar las crisis, a ello, no escapa el escenario de emprendimiento, en el que se reconoce la necesidad de generar una incidencia positiva en la realidad, se aprovecha la juventud, porque es una etapa en la que se superan con facilidad los miedos, se enfrentan las crisis y se sale airoso de las mismas. Puede ser que emprender implique para muchos enfrentarse a lo incierto, tomar decisiones en lo desconocido, pero la fuerza de la juventud puede lidiar con ello.

La realidad colombiana es muy diversa, y cuenta en su haber con diferentes campos en los cuales el joven puede emprender, además de ello, se encuentra respaldado por la normativa legal vigente en la que se evidencian acciones que son esenciales para promover cambios reales en el contexto laboral, Por este particular, es preciso que se valore la realidad de país, para que se genere un cambio por medio del emprendimiento se puedan mejorar los estándares de calidad de vida, orientado por la institución educativa.

En conclusión, el fenómeno del emprendimiento juvenil en la realidad colombiana, es responsabilidad en parte de la escuela, donde se promueve la adopción de situaciones en las que estratégicamente se genere un cambio en la conciencia, donde emprender es tan valioso como ser profesional, porque la sociedad colombiana requiere de todo para mejorar sus estándares económicos y promover una cultura autónoma, en la que sus ciudadanos sean la fuerza de empuje para el desarrollo del país. Es importante ver el emprendimiento como un estilo de vida que, a partir de la juventud, se convierte en un aspecto que es esencial para el desarrollo de la sociedad colombiana, además se sustenta el desarrollo de las potencialidades desde la población juvenil para emprender.

REFERENCIAS

- Buitrago, J. (2014). Emprendimiento en Colombia. Administración y Desarrollo. Administración Pública. Disponible de file:///Users/mac/Downloads/101-1585-1- PB.pdf
- Cardona, D. (2015). Creación de empresa como pilar para el desarrollo social e integral de la región caribe: Apuntes críticos. Saber, ciencia y libertad, 12(1), 15.
- Coromines, J. (2007). Diccionario Etimológico. Morata ediciones. España.
- Ley estatutaria 1622 - Estatuto de Ciudadanía Juvenil. (2013). Disponible <http://www.colombiajoven.gov.co/atencionaljoven/Documents/estatuto-ciudadania-juvenil.pdf>
- Murillo, J. (2016). Emprendimiento Juvenil en Latinoamérica. Sinopsis, Disponible file:///Users/mac/Downloads/regional.pdf
- Ortega, C. (2016). 8 emprendedores menores de 20 años que están cambiando el mundo con sus Ideas, Recuperado de <http://www.youngmarketing.co/8-ideas-emprendedoras-creadas-por-menores-de-20/#ixzz5BiC7G-Ba4>
- Pompa, C. (2016). Hacer del emprendimiento juvenil una opción viable ¿Cómo pueden ayudarlos centros de EFTP a promover el emprendimiento? Conferencia Virtual del Foro UNESCO-UNEVOC de la EFTP
- Ramírez, L. (2018). Emprendimiento Social. España: Gedisa
- Schoof, U. (2006). Stimulating Youth Entrepreneurship: Barriers and incentives to enterprisestart-ups by young people. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo